

# Lunes, 23 de julio:

## 1.- Oración de la mañana:

Hoy comenzamos la marcha de tres días que nos llevará por el corazón de los Picos de Europa. Durante tres días vamos a ser peregrinos haciendo camino, nos vamos a convertir en parte de la montaña, de sus valles y de sus bosques y ríos. Pero para nosotros no va a ser sólo seguir un camino, también va a ser hacerlo, crear camino. Dejar atrás la comodidad y seguridad de nuestra casa, de nuestros juegos de niños, y comenzar a caminar como jóvenes en busca de la aventura de lo desconocido.

- Para hacer camino, tenemos que andar. Durante todos estos días, debemos tener presente que vamos a compartir juntos un duro camino, pero que se va a hacer más fácil si lo compartimos. Vamos a pensar ahora, un poco, qué cosas queremos poner en común para los demás durante estos días, y qué cosas queremos que los demás nos ofrezcan. Estas serán las baldosas que harán nuestro camino.
- Para comenzar, escuchamos: “**Cantares**” de Joan Manuel Serrat (Mientras reflexionan sobre lo que se les ha dicho).

*Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar.*

*Nunca perseguí la gloria, ni dejar en la memoria  
de los hombres mi canción.*

*Yo amo los mundos sutiles, ingravidos y gentiles,  
como pompas de jabón.*

*Me gusta verlos pintarse, de Sol y grana volar,  
bajo el cielo azul temblar súbitamente y quebrarse.*

*Nunca perseguí la gloria.*

*Caminante, no hay camino, se hace camino al andar,  
al andar, se hace camino, y al volver la vista atrás,  
se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.*

*Caminante, no hay camino, si no estelas en la mar.*

- Lectura del Evangelio: El joven rico.
- Todos juntos, pedimos a Jesús que sea nuestro guardián y compañero, nuestro amigo y protector, durante todos estos días en la montaña. Rezamos el Padrenuestro.

## 2.- Oración de la noche:

- Comenzamos cantando, ¿por qué no? Una canción relacionada con el caminar, el avanzar: “*Peregrino, ¿a dónde vas?*” o alguna de ese tipo.
- Lectura del “*Salmo de ascensión*” (Sería bueno tener fotocopias para cada dos o tres, para así leerlo en grupo):

*Levanto mis ojos a los montes:  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 Levanto mis manos en la noche:  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 Levanto mi corazón en soledad.  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 ¡La ayuda me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra!*

*Levanto mi fracaso en silencio:  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 Levanto mi empezar de nuevo:  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 Levanto mis problemas y cansancio:  
 ¿De dónde me vendrá la ayuda?  
 ¡La ayuda me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra!*

*Oh Dios, no permitas que tropiece más mi pie,  
 Dios, Tú que nunca duermes.  
 Oh Dios, no permitas que caiga de nuevo en el fango, Tú que duermes ni reposas.  
 Oh Dios, no permitas que siga viviendo sin razones,  
 Tú que eres la razón de mi existencia.*

*Señor, guárdame de todo mal, que estoy cansado,  
 cansado de caminar, cansado de vivir en lo bajo de la vida.  
 Guarda mi vida y súbela a la altura de tu Vida,  
 como ahora estoy a la altura de las montañas.  
 Levanto mis ojos hacia Ti, Señor,  
 de donde espero confiado me venga la ayuda.*

- Tras leer el salmo, se les pide a los chicos/as que cierren los ojos y piensen en las cosas, personas, situaciones que durante el día más les hayan llamado la atención (la palabra de aliento de un amigo/a, un paisaje, el cansancio...) Se les pide que lo digan en alto (si quieren) e incluso (si se atreven) lo expliquen.

- Acabamos, como buenos claretianos, encomendándonos a María.

Martes, 24 de julio:

## 1.- Oración de la mañana:

- Comenzamos la oración leyendo el “**Cuento de la Gota de Agua**” (Palabras de Luz, Jose Ramón Sanz CMF, 1991):

*Todo comenzó un día de sol. Una insignificante gota de agua brotó de un pequeño manantial con ganas de correr. Pronto llegó a un río ansiosa de conocer su destino. Luchando contra la fuerza de la corriente fue avanzando aguas abajo, entre piedras muchas veces, chocando contra el fondo, otras. Pero nuestra pequeña saltarina sabía aguantar el dolor de los golpes y de las contradicciones de su camino. Hasta que al atardecer, cansada ya de deambular entre peligros, quiso conocer la comodidad de la vida de los charcos. Y así fue como conoció el destino de las gotas que no quieren llegar a su meta. Comenzó a sentirse molesta en aquel charco putrefacto, donde era pasto de las ranas y de los microbios que la rodeaban. Una tarde, mi querido vagabundo, aquel que me abrió los oídos, fue a parar allí. Y al verla tan inquieta le preguntó: “¿Qué te pasa? ¿Qué haces ahí pudriéndote?”. La gota le contestó: “Yo tenía vocación de mar, pero me venció la comodidad y mira a dónde ha ido a parar. ¡Ayúdame!”. El caminante la cogió entre sus manos y la arrojó otra vez al río. La gota, feliz como nunca lo había sido, prosiguió su difícil camino de antes y sintió la grandeza de las dificultades, la maravilla de sentirse parte del destino común de las demás gotas de agua. El caminante no me dijo nada más, pero yo estoy seguro de que un día conoció el mar, de que un día sintió su plenitud al alcanzar aquella inmensidad que era su meta.”*

- Hoy a todos nos corresponde decidirnos. ¿Cómo queremos ser? ¿Cómo la gota de agua? ¿Queremos quedarnos en la comodidad del día a día? ¿O queremos seguir adelante, madurar, cambiar? Hoy tenemos la oportunidad de saber valorar nuestro esfuerzo, compartir nuestro cansancio y encontrar el rostro de Jesús en todo aquello que veamos.

- **Lectura:**

- **Peticiones:**

- Te pedimos, Señor, que durante estos días seamos comprensivos cuando el cansancio nos venza y que tengamos siempre la mano dispuesta para ayudar al que lo necesita. **Te lo pedimos, Señor.**

- Te pedimos, Señor, que sepamos ver tu rostro en las maravillas de la Naturaleza, en el impresionante paisaje que nos va a rodear, en las montañas, en nuestro camino... **Te lo pedimos, Señor.**

- Te pedimos, Señor, que el esfuerzo del camino sea para nosotros signo de que queremos progresar y mejorar, y no de quedarnos estancados en la comodidad y el pasotismo. **Te lo pedimos, Señor.**

- Acabamos rezando todos juntos un Padre Nuestro.

## 2.- Oración de la Noche:

- Tras nuestra segunda jornada de camino por la montaña, cuando el cansancio

ya se hace intenso, cuando parece que nunca vamos a llegar, cuando nuestra mochila es más un peso muerto que otra cosa, nos juntamos al final del día, para dar gracias a Dios. Gracias, por el día, por ese cansancio, pero también por esa posibilidad de compartirlo y de ofrecer una mano y una ayuda; gracias por llegar a nuestro destino, pero también por el camino y por las maravillas que en él vimos. Por todo, ¡Gracias Señor!

- Lectura:

*Señor de los caminos que buscan llegar.*

*Señor de los caminos abiertos entre los campos que gritan libertad.*

*Señor de los caminos que arrancan al hombre de lo seguro, de los suyos, de sus casas, de sus bienes, de sus cosas, y los lanza a seguir tu paso hecho sendero estrecho.*

*A seguir tu paso donde quiera que vayas.*

*Señor, si el camino es largo, si la sed y el sol abrasan, si el polvo se agarra y ensucia, Tú, Señor, eres el vaso fresco de agua.*

*Arranca, arráncame de las cosas, que mi corazón aún guarda una gaviota que quiere abrir sobre el mar sus alas.*

- Ahora cualquiera en voz alta puede dar gracias a Dios por algo en especial que piensa que debe hacerlo, algo que haya sentido o le haya ocurrido durante estos días, con sus compañeros, amigos...

- Acabamos recordando a María, rezando.

## Miércoles, 25 de julio:

1.- Oración de la mañana:

- Hoy es el día de Santiago. Para nosotros, habitantes de esta tierra llamada España, ha tenido siempre una significación especial. No tanto por ser el patrón de nuestro país, si no más bien por lo que el Camino de Santiago ha significado desde hace más de un milenio. Mil años de peregrinaciones, de gentes que desde toda Europa han caminado hacia la tumba del apóstol como muestra de su fe. Incluso hoy en día sigue siendo así, incluso gente de nuestra parroquia está o estarán en los próximos días en ese mismo camino. Nosotros hoy, siguiendo el ejemplo de todos estos cristianos que durante 1.200 años han querido mostrar su esfuerzo como señal de su identidad, también vamos a seguir peregrinando.

- Oración Jacobina:

-